

# LA ELABORACIÓN DE TRABAJOS EN EQUIPO MEDIANTE FACEBOOK

Fany Lucero González Carmona Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

Claudia Lucy Saucedo Ramos Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

Área temática: Sujetos de la educación.

**Línea temática:** Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos (trayectorias escolares, relatos de vida de directivos y maestros de educación básica, trayectorias académicas).

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

#### Resumen:

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las maneras en que universitarios realizaban trabajos en equipo en y a través del uso de Facebook. Participaron 10 estudiantes del último año de la carrera de psicología de la UNAM. Tomamos como base la metodología cualitativa y realizamos observaciones participantes en las aulas y entrevistas en profundidad con cada participante. Con base en los principales resultados es posible afirmar que el proceso de realizar trabajos en equipo, era llevado a cabo por los participantes mayoritariamente mediante el chat de Facebook, en el cual negociaban las maneras de realizar la tarea, dividían las labores, elegían formas de participar y en sí, desplegaban procesos de mediación con herramientas digitales. Resaltamos la relevancia de conocer estas prácticas de uso de las tecnologías digitales, al encontrarnos en un momento histórico, social y cultural caracterizado por un amplio uso de las mismas. De este modo, podemos continuar ahondando en las distintas formas de ser estudiantes y potencializar las posibilidades de uso de las redes sociales a favor de los procesos de enseñanza aprendizaje.

*Palabras clave:* Estudiantes universitarios, trabajo en equipo, Tecnologías de la Información y Comunicación, Facebook.



## Introducción

# Un breve panorama de la investigación sobre redes sociales

El uso constante de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) es ya una realidad inherente a la vida cotidiana de las personas, principalmente de los jóvenes, quienes se han caracterizado por ser usuarios asiduos de las mismas y llevarlas consigo a los diferentes contextos sociales en los que participan. Las redes sociales en internet se han convertido en la herramienta más empleada por los jóvenes y tal es su impacto que, en México, la red social Facebook cuenta ya con más de 85 millones de usuarios, mayoritariamente de entre los 17 y 35 años de edad (Instituto Nacional de Estadistica y Geografía, 2018). Este alto uso de dicha red, ha llevado a los jóvenes a emplearla incluso dentro del contexto educativo con finalidades diversas y practicar así sus potencialidades de uso.

La investigación sobre el uso de Facebook hasta ahora arroja resultados discordantes ya que, por un lado, se ha reportado que hay usuarios que no consideran que existan beneficios al emplear esta red social en asuntos de desempeño académico (Abdulsalam y Azizah, 2013; Ayala, 2012; Castañeda y Gutiérrez, 2010; Leiva, Jiménez y Almenta, 2012). Caso contrario, Chiecher (2014) reporta que los estudiantes universitarios suelen valorar las experiencias académicas realizadas por medio de Facebook debido a las posibilidades de comunicación síncrona y a lo innovador de estas actividades.

Por otro lado, existen investigaciones para las que los docentes eligen incluir el uso de algunas TIC en las prácticas educativas formales y sus planes de trabajo, resaltando sus potencialidades para el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje (Cab y Hernández, 2013 y Pérez-Gómez, 2014). Sobre todo, destacan las facilidades que las redes sociales proporcionan para la comunicación, por medio de foros, chats o grupos de conversaciones (Llorens y Capdeferro, 2011).

Es así que se presentan propuestas de uso de redes sociales en internet para fines educativos diseñadas e implementadas por los profesores; sin embargo, es bien sabido que los propios estudiantes emplean frecuentemente y de maneras diversas estas herramientas tecnológicas (Barkhuus y Tashiro, 2010). Es por ello que emergen cuestionamientos dirigidos hacia las maneras en que los estudiantes usan estas TIC, cómo lo hacen y qué estrategias desarrollan para cumplir con sus metas académicas. Debido a la ya señalada relevancia en el acceso a Facebook, en esta investigación nos enfocamos al uso de esta red social por parte de universitarios. Nos preguntamos cómo la emplean con fines escolares y, particularmente, para la elaboración de actividades colaborativas. Por ello, el objetivo de la presente investigación fue analizar las maneras en que universitarios de la carrera de psicología realizaban trabajos en equipo en y a través del uso de Facebook y en qué medida lograban cumplir con sus metas académicas.

#### Una mirada sociocultural sobre los estudiantes y Facebook

Para abordar este tema, partimos de un enfoque sociocultural de la psicología, desde el cual sostenemos que los estudiantes universitarios son participantes en distintos contextos de práctica social, además del escolar, que se interrelacionan y en los cuales despliegan y co-construyen diversas prácticas (Dreier, 2005).



Al ser una época en la que el uso de las TIC ha permeado los distintos contextos de participación, las escuelas y las maneras de aprender han cambiado, dando como resultado lo que Coll (2013) llama una nueva ecología del aprendizaje. Esta se caracteriza principalmente por las posibilidades de aprender en espacios distintos a los destinados formalmente para la educación, sobre todo mediante el uso de internet y las posibilidades que brinda para acceder a conocimientos diversos.

Emplear estas tecnologías implica participar en prácticas mediadas por recursos culturales, en este caso digitales. Por ello, afirmamos que la red social Facebook es una herramienta cultural mediadora de las interacciones. En y a través de ella, los usuarios co-construyen contextos digitales de participación en los que reproducen prácticas diversas y movilizan posturas y significados con relación a la escuela y al ser estudiantes. Por prácticas mediadas entendemos que los estudiantes son, como señala Wertsch (1995), "personas-actuando-con-herramientas-culturales", de modo que la acción siempre ocurre en y a través de recursos culturales, ya sea la palabra, el texto, la escritura y, por supuesto, las TIC. De acuerdo a lo anterior, conceptualizamos a la red social Facebook como un artefacto cultural mediador de las interacciones entre los usuarios al ser empleada como herramienta de comunicación e intercambio; al mismo tiempo, en tanto los estudiantes co-construyen y reproducen prácticas vinculadas tanto a la sociabilidad como a la escolaridad, la convierten en un contexto digital de participación en el que ponen en juego posiciones, posturas y movilizan sentidos y significados en torno a su ser estudiantes.

Con base en estos elementos teóricos es que llevamos a cabo la investigación que a continuación presentamos.

# Sobre la investigación y los participantes

Para desarrollar esta investigación participaron 10 estudiantes (nueve mujeres y un hombre) que cursaban el último año de la carrera de psicología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, de la UNAM. Tomamos como base la metodología cualitativa, específicamente empleamos como herramientas de obtención de información la observación participante y la entrevista en profundidad, con la finalidad de acceder a las vivencias y sentidos configurados por estos estudiantes en las prácticas mediadas digitalmente (Evertson y Green, 2008; Vargas, 2012).

La investigación se llevó a cabo a lo largo de dos semestres consecutivos correspondientes al calendario oficial de la UNAM. Durante este periodo realizamos un total de 46 sesiones de observación en dos escuelas secundarias en las que realizaban su servicio social atendiendo adolescentes y en el campus, con dos materias que cursaban los estudiantes. Posteriormente, llevamos a cabo dos entrevistas en profundidad con cada participante, de duración aproximada de una hora cada una.

Lo anterior se llevó a cabo con previo consentimiento informado de los participantes. En dicho consentimiento se estableció la confidencialidad de los datos y se aseguró el anonimato de la participación.



Con el conjunto de datos llevamos a cabo un análisis inductivo con base en el cual identificamos las prácticas recurrentes en torno a la realización de trabajos en equipo y pudimos resaltar la relevancia del uso de las redes sociales en internet para dichas tareas. A continuación presentamos los resultados más relevantes de esta investigación

# El constante dirimir y negociar: elaborar el trabajo en equipo mediado por Facebook

Durante las observaciones en las aulas, fue posible identificar que los trabajos en equipo eran un requerimiento recurrente por parte de los docentes. Los estudiantes debían realizarlos fuera de clases ya que no había tiempo designado dentro de las mismas para su elaboración. Por ello, los participantes buscaban negociar formas de trabajo con sus compañeros para cumplir con este requerimiento escolar. La primera opción a la que recurrían era al uso de las tecnologías y, específicamente, a Facebook como su herramienta de comunicación principal.

En primer lugar queremos enmarcar las trayectorias de uso de Facebook que estos jóvenes habían configurado, pues reportaron tener un recorrido que inició antes de su ingreso a la universidad en el uso de estas herramientas con fines escolares:

Melissa: "Estaba en la prepa, en el primer año y estábamos haciendo un trabajo en equipo en la casa de una amiga, y me dijeron: "oye, ¿por qué no te abres tu cuenta? (de Facebook) y no sé qué, para que podamos enviar las tareas y sea más fácil y todo eso."

Como lo muestra Melissa, comenzar a usar Facebook ocurrió como una demanda de participación de sus compañeros para poder realizar sus deberes escolares en equipo y mantener comunicación al respecto. Una vez que comenzaron a hacerlo, pudieron identificar la facilidad ya señalada por sus compañeros:

Sofía: Sí, es más fácil (hacer las tareas por medio de Facebook), es finalmente como estar viendo todo... o sea, como los mensajes tú los estás viendo en tiempo real, si no, no sabes qué está pasando.

Ariana: Es que antes era como... mandabas el correo y a esperaaaar, a ver si se conectaba la persona para ver qué hacían, y ahora así en Face sí es como que más rápido.

En estos ejemplos, las participantes permiten ver un breve fragmento de los procesos de cambio en el uso de las distintas tecnologías que ellas como estudiantes han empleado, con las que comparan sus diferencias en cuanto a rapidez y facilidad de uso, en este caso, la característica resaltada que fue la posibilidad de visualizar las actividades en "tiempo real".

Por otro lado, al comenzar con el trabajo en equipo, los participantes reportaron tomar decisiones constantemente, que iban desde la conformación del equipo y las posibilidades de movimiento en el



desarrollo de la tarea, hasta la terminación de la actividad. Para conformar los equipos, estos reportaron apelar a dos criterios: primero a los requerimientos de los profesores que les indicaban con quién trabajar, el número de integrantes y las características del trabajo a elaborar. No siempre estaban conformes con los compañeros que sentían que les eran impuestos en sus equipos de trabajo, pero aceptaban continuar para no afectar sus calificaciones. El segundo criterio que empleaban para organizar los equipos era integrar a sus mejores amigos y compañeros, personas con las que ya sabían que se podía trabajar en tiempo y forma. Este lazo fundamentalmente era el que les permitía sostener los trabajos en equipo de maneras armoniosas aun cuando no coincidían totalmente con las formas de desempeñarse:

**Sofía**: (dirigiéndose a Ariana) Eres mi amiga pero tú un día ¡me vas a matar de un coraje mujer! Nada más porque sé que sí mandas lo que te toca, a la última hora, pero sí lo vas a mandar, ¡porque si no...!

Ariana: (ríe) Una noche antes, pero sabes bien que sí hago las cosas y las hago bien.

En este ejemplo, Sofía muestra la relevancia que tiene la relación de amistad aun en el desarrollo de labores escolares, de modo que elige evitar disputas, siempre y cuando se cumpla con lo requerido. Al igual que lo relata ella en este fragmento, los participantes señalaron tener conocimiento de sus compañeros y amigos en cuanto a las formas de participar como estudiantes. Así, habían desarrollado habilidades para la selección de compañeros de equipo a lo largo de sus recorridos escolares y podían calcular las posibilidades de trabajo con ellos.

Una vez que el equipo estaba conformado, empleaban Facebook como un medio para concretar el trabajo académico que les pidieron. Comenzaban a construir el chat grupal dentro de esta red social como un contexto de práctica en el que negociaban sus posturas, participaban en disputas, llegaban a acuerdos y alcanzaban una meta en común que era la entrega del trabajo en equipo.

Esta organización implicaba integrar a todos los miembros del equipo al mismo chat grupal y a partir de ahí elaborar el trabajo (un ensayo, un reporte de actividades, una presentación en PowerPoint para una clase, etc.); dicho trabajo finalmente era integrado en la plataforma drive, pero se iban notificando los avances en Facebook:

Sofía: Yo les armo el grupo. Entonces, nada más estoy esperando a ver en qué momento salta la notificación (del chat de Facebook) para ver qué han puesto ellos o qué hemos avanzado en eso, o estarlos fastidiando si no están haciendo la tarea (risas) (...) si tenemos algún proyecto, sobre todo en grupo pues ya es de... toda la tarde estoy conectada, entonces ya nada más estoy esperando en qué momento salta la notificación para empezar a avanzar.



De acuerdo a lo que comentaron, el chat grupal era el principal medio de comunicación a partir del cual monitoreaban los avances de los compañeros, hacían peticiones o informaban sus aportaciones. Así, los participantes se posicionaban en el equipo con funciones particulares y deberes asignados entre ellos:

Melissa: Regularmente siempre estamos como que en el mismo equipo, entonces Sofí es la que nos arrea: chicos ya hice esto y esto y aquello y lo otro. Dependiendo de los equipos en los que estemos, a lo mejor en otro es labor mía ¿no? que ya hay que terminar de hacer esto y esto, y esto y lo otro.

Al narrar de esta manera sus vivencias en la elaboración de los trabajos, Melissa y Sofía permiten ver el reposicionamiento constante que negociaban, dependiendo del tipo de equipo en el que estuvieran y las manera de trabajar de los miembros; es decir, se apropiaban de algunas partes del proceso que debían realizar así como de funciones en la organización del trabajo de forma implícita, pero que eran legitimadas por los compañeros del equipo.

En esta división de tareas, no era suficiente con cumplir en términos de contenido, sino con el tiempo establecido y, sobre todo, asegurarse de la participación de todos los miembros del equipo:

*Laura:* Con tu equipo acuerdan: oye. mínimo a las ocho ya deben de estar, ya deben haber subido tal cosa. *Y* como a esa hora ya empiezan a aparecer (risas) como fantasmas, empiezan a asomarse (conectarse a Facebook).

Los acuerdos en cuanto a tiempo también eran necesarios en el desarrollo de las tareas ya que, como lo muestra Laura, era necesario estar monitoreando lo que los otros hacían. Estas actividades, como esperar a que todos se conecten, implicaba estar constantemente al pendiente de Facebook y de las acciones de los demás.

Debido a que estaban conectados a esta red a lo largo del día en distintos momentos, les era posible dar sostén a las interacciones y mantener la comunicación sin la necesidad de establecer encuentros cara a cara. Por ello han encontrado en Facebook una herramienta imprescindible para ser estudiantes y colaborar en equipo. Hay que aclarar que estos alumnos pasaban dos días fuera del campus porque estaban en las secundarias realizando su servicio social, de modo que estar conectados a través de Facebook les permitía estar enterados de los avances para la elaboración de los trabajos.

Durante el desarrollo de las tareas, no todo era cuestión de acuerdos, pues también ocurrían las disputas y diferencias en puntos de vista, por lo que, además de dialogar en Facebook, estos estudiantes vinculaban sus participaciones digitales con otras cara a cara, para establecer maneras de trabajar:

Mariana, Alejandra y Carolina comentaban sobre un trabajo en equipo que estaban realizando con otros compañeros.



Mariana: Es que Felipe quiere que le metamos no sé qué tanta cosa a la presentación (PowerPoint) y yo no quiero, yo no voy a andar haciendo eso.

Alejandra: ¡Ay si verdad! Eso dijo ayer en la noche, pero no, yo tampoco creo que esté bien, por eso ya ni le contesté, yo solo quería dormir.

Carolina: ¿Por qué no le dices que mejor la presentación la hacemos nosotras y que él y quienes quieran ayudarlo hagan lo demás?

Alejandra: Sí, mejor dile eso y nosotras la hacemos a nuestro gusto.

Mariana: ¡Va!, pero lo voy a poner en el grupo y ustedes dicen que sí, me apoyan en eso eh.

Carolina: Sí, tu escríbele como que no nos hemos visto y ya nosotras decíamos que sí.

Alejandra: Sí, de ¡ah! qué buena idea (ríen).

Mariana comienza a escribir desde su celular en el chat de Facebook.

Como se puede ver en el ejemplo anterior, ante las diferencias sobre las formas de trabajar, las relaciones de amistad fungían como red de apoyo para formar coaliciones con las cuales plantear nuevas formas de proceder para cumplir la meta establecida. Este proceso ocurría en distintas ocasiones a lo largo de todo el proceso hasta terminar la tarea.

Finalmente, al llegar a la meta y entregar o presentar el trabajo, el uso de Facebook cambiaba y dejaba de ser un contexto de participación para convertirse en un espacio de almacenamiento:

Carolina: No, no me salgo de los chats, ni nada, los dejo ahí, porque, por ejemplo, luego hay cosas que subes y luego dices: estaba en esta conversación, estaba como a la altura de aquí y ya lo buscas. Entonces sí, a veces digo: pues bueno a lo mejor y más adelante me sirve algo que se haya subido.

Es así que la mayoría de los participantes reportaron no abandonar o borrar los chats, por la posibilidad de trabajar juntos en otras asignaturas o para almacenar los productos logrados y poderlos consultar en la posteridad.

En síntesis, fue posible identificar prácticas que los estudiantes desplegaban para llevar a cabo el proceso de elaboración de trabajos en equipo de forma mediada por Facebook. Hacían de esta red social un contexto de participación digital en donde ponían en juego posiciones y posturas sobre las distintas formas de ser estudiantes, además de habilidades escolares y de sociabilidad que conjuntaban para elaborar sus tareas colaborativas.



### Conclusiones

El objetivo de la presente investigación fue analizar las maneras en que universitarios de la carrera de psicología realizaban trabajos en equipo en y a través del uso de Facebook. Con base en los hallazgos, es posible afirmar que ellos se definen como personas que deben saber manejarse en Facebook, como habilidad necesaria para desempeñarse como estudiantes. Dicha demanda no emerge de los profesores o autoridades escolares, ni de requerimientos propios de las instituciones, más bien son los pares quienes, al haber co-construido dinámicas de trabajo mediadas digitalmente, exigen su uso para participar de forma conjunta.

En el desarrollo de las prácticas escolares en y a través de Facebook, estos estudiantes establecían procesos de negociación no lineales sino más bien paralelos, e incluso triangulados, pero siempre en busca de desempeñarse dentro de lo que consideraban adecuado. Con ello fue posible observar aspectos del entramado de sentidos y significados que se tejen en el contexto escolar y que figuran no solo alrededor de lo meramente académico, sino que van articulando las vivencias juveniles y de amistad, con las escolares y de equipo.

Acceder a las voces de los participantes con relación a estas vivencias, permite comprenderlos como estudiantes que participan con herramientas digitales y que se viven en distintas ocasiones en procesos de mediación digital, es decir, que no son estudiantes de lápiz y papel, sino que, debido a los cambios de época, modifican sus identidades juveniles y estudiantiles; se muestran como expertos en el uso de las TIC y las incorporan a sus prácticas académicas.

Evidentemente, para la elaboración de los trabajos académicos en equipo, debemos diferenciar el uso instrumental y de comunicación de Facebook, del manejo de contenidos académicos que les eran solicitados a los estudiantes por los docentes. En otros momentos de la presente investigación rastreamos cómo también Facebook les permitía acceder a páginas y documentos académicos que compartían entre ellos; se usaba también como un buscador de apoyo para su formación profesional en distintas temáticas. En el presente artículo solo destacamos la actividad mediada a través de la cual los estudiantes lograban conformar equipos de trabajo y cumplir con las actividades académicas asignadas.

Dicha comprensión de los estudiantes permite apuntalar el papel que desempeñan en sus propios procesos de aprendizaje, como agentes de cambio y participantes activos en su formación. Adicionalmente, nos permite comprender las necesidades de participación que viven en sus contextos escolares, sus intereses y preocupaciones que están plenamente vinculadas al mundo actual. Por ello, el uso de las distintas TIC, y en este caso de las redes sociales, debe seguir siendo explorado de modo que permita conocer sus potencialidades pedagógicas para emplearlas a favor de los estudiantes y de la mejora en sus procesos de enseñanza-aprendizaje.



## Referencias

Abdulsalam, K. A. & Azizah, A. R. (2013). Facebook in higher education: students 'use and perceptions. *Advances in information sciences and service sciences*, 5(15), 32-42.

Ayala, M. (2012). Expresión personal y empatía en las redes sociales: los estudiantes universitarios y el uso de Facebook. *Cuadernos de H ideas*, 6(6). Recuperado de http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/index

Barkhuus, L. y Tashiro, J. (2010). Student socialization in the age of Facebook. Proceedings of the SIGCHI *Conference on Human Factors in Computing Systems* (pp. 133–142), Atlanta, GA, USA.

Cab, C. R. y Hernández, P. M. (2013). La importancia de las redes sociales como herramienta educativa en el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos No. I, una escuela de nivel medio superior del Instituto Politécnico Nacional. Ponencia presentada en 17th Knowledge Building Summer Institute "Crossing the Educational Chasm: From the Basics to Creative Work with Ideas" Puebla, México.

Castañeda, L. y Gutiérrez, I. (2010). Redes sociales y otros tejidos online para conectar personas. En L. Castañeda (Coord.), *Aprendizaje con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos* (pp.17–39). Sevilla: MAD.

Chiecher, A. (2014). Un entorno virtual, dos experiencias. Tareas académicas grupales y socialización de emociones en Facebook. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 79 (28), 129-143.

Coll, C. (2013). El currículo escolar en el marco de una nueva ecología del aprendizaje. Aula, 219, 21-36.

Dreier, O. (2005). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. En G. Pérez (Trad.), *Psicología Cultural. Vol. 1* (pp. 235-278). México: FES Iztacala, UNAM.

Evertson, C. y Green, J. (2008). La observación como indagación y método. *Métodos Cuantitativos Aplicados 2, Antología (pp. 174–187)*. Chihuahua, México: Centro de Investigación y Docencia.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). *Estadísticas a propósito del día mundial del internet* (17 de mayo) Datos Nacionales. Comunicado 208. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2018/internet2018\_Nal.pdf

Leiva, J. Jiménez, A. y Almenta, E. (2012). El uso de las redes sociales desde la perspectiva del alumnado universitario: un estudio pedagógico de carácter biográfico-narrativo. Ponencia presentada en el *II Congreso Internacional sobre Evaluación por competencias mediante e-rúbricas*, Universidad de Málaga.

Llorens, C. F. y Capdeferro, P. N. (2011). Posibilidades de la plataforma Facebook para el aprendizaje colaborativo en línea. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78018793004

Pérez-Gómez, A. (2014) La era digital. Nuevos desafíos educativos. En *Educarse en la era digital* (pp.47-72). Madrid: Morata-Colofón.

Vargas, J. I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139.

Wertsch, J. (1995). The need for action in sociocultural research. In: J. Wertsch, P. Del Rio and A. Alvarez. *Sociocultural studies of mind*. (pp.56-74). Cambridge: Cambridge University Press.